

---

Todos somos Venezuela (I)

20/09/2017



El chavismo vive creativo y animado de una redoblada voluntad de paz y vida para Venezuela, nuestra América y el mundo, su formidable victoria ante la mayor y más prolongada arremetida de Estados Unidos y las derechas.

Es lo que se respira no más llegar a esta urbe, caminar sus calles y hablar con el pueblo en los parques y plazas del centro regional y mundial de la resistencia contra el imperialismo, y por la construcción de una sociedad alternativa.

La Revolución Bolivariana resistió estoicamente 120 días de violencia fascista en medio del mayor ataque mediático contra un país desde que existen las TIC y de la implacable guerra económica, recrudecida al extremo por las últimas sanciones de Trump, que harán mayor daño aun al pueblo venezolano. Contrariamente a lo que esperaban sus enemigos, el chavismo resultó fortalecido de este ataque inmisericorde pues gran parte de los venezolanos percibió con indignado rechazo que es del lado opositor de donde realmente vienen la violencia, el castigo económico y el peligro de una intervención extranjera. Ello se tradujo en más de ocho millones de votos en apoyo a la Asamblea Nacional Constituyente(ANC).

La ANC, a poco tiempo de instalada, ha ganado cada día más prestigio en la valiosa labor de gobierno, reordenamiento institucional, imperio de la verdad y la justicia y actividad legislativa que desarrolla. A su vez, la oposición recibió una desastrosa derrota que la ha desmoralizado, dividido y desprestigiado aún más ante sus seguidores, que se sienten engañados luego de que sus líderes decidieran participar en las elecciones regionales después de haber prometido que no abandonarían las calles hasta salir de “la dictadura”.

Situación profundamente agravada después que el presidente Nicolás Maduro y otros dirigentes chavistas denunciaran que los líderes opositores -incluyendo a Julio Borge, presidente de la MUD y hasta el mismísimo Leopoldo López mediante licencia penal-, llevan meses dialogando con el gobierno bolivariano, al mismo tiempo que lo niegan olímpicamente. Existen pruebas irrefutables de las pláticas: fotos y grabaciones y también testigos de ellas como el presidente de República Dominicana, Hipólito Mejía, y el ex presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, entre otros mediadores aceptados por la oposición.

El mandatario venezolano hizo estas revelaciones en el programa Domingo con Maduro número 93 dedicado al importantísimo Diálogo Mundial por la Paz, la Soberanía y la Democracia Bolivariana, que ha sesionado en esta ciudad desde el 17 de septiembre con la presencia de 200 invitados de 60 países, una verdadera cumbre de solidaridad con Venezuela. Más aún, una cumbre de solidaridad con los pueblos del mundo que luchan por su independencia, soberanía y por abrazar la democracia participativa, protagónica y comunal, toda vez que Venezuela es hoy el referente que inspira esta lucha en el mundo.

La presencia de Evo Morales y de una representación de organizaciones populares bolivianas le dio un toque muy especial al programa, inserto, por lo demás, en un intenso clima de trabajo, que al analizar experiencias anteriores, se ha esforzado por puntualizar de manera muy concreta un variado número de actividades de solidaridad con Venezuela durante 2018 en todos los países, propagadas al máximo en las redes sociales de Internet o realizadas a partir de estas mismas. No se trata solo, se puntualizó, de organizar necesariamente nuevas actividades. También de ligar a la solidaridad con Venezuela conmemoraciones como el cincuentenario de la caída del Che en combate o el centenario de la Revolución Bolchevique.

Voces vibrantes como las de Ronald Lumumba, hijo del gran líder congoleño asesinado por la CIA; Sonia Gupta, secretaria general de la Organización India por la Paz y la Solidaridad; Fernando González Llort; uno de los cinco héroes cubanos, y la brasileña Socorro Gómez, presidente del Consejo Mundial por la Paz, se levantaron para dar su resuelto apoyo a la Venezuela Bolivariana. De la misma manera, recibieron un respaldo emocionado y caluroso de todos los delegados la Proclama de Caracas y el Plan de Acción acordados tras los debates del encuentro.

Con una vibrante y festiva marcha antiimperialista, a la que nos sumamos los invitados, nos despidieron los caraqueños.

---